

Nuevamente nos dirigimos a V.I. en relación con el expediente de queja que se tramita en esta Institución con la referencia más arriba indicada (EQ-0959/2010), referente a retraso en la tramitación de un procedimiento de reconocimiento de los derechos dimanados de la Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en Situación de Dependencia.

Una vez llevada a cabo la correspondiente investigación, constan los siguientes

ANTECEDENTES

I. En su escrito de queja la reclamante exponía que tras numerosos trámites, iniciados en el año 2007, su tía, Dña. (...), de la que ostenta la representación, fue reconocida como persona en situación de dependencia, en Grado II, nivel 1. Sin embargo, en la fecha de presentación de la queja (septiembre de 2010) aún no se había elaborado el correspondiente Programa Individual de Atención (PIA), por lo que la Sra. (...) no estaba percibiendo servicios ni prestaciones del SAAD, pese a estar reconocida como persona dependiente desde el año 2008.

II. El Diputado del Común, considerando que la presente reclamación reunía los requisitos formales establecidos en la Ley Territorial 7/2001, de 31 de julio, del Diputado del Común, acordó su admisión a trámite y solicitar a la entonces Viceconsejería de Bienestar Social e Inmigración que nos trasladase una copia del expediente de la Sra. (...) a fin de valorar adecuadamente las cuestiones planteadas en la aludida queja.

III. En respuesta a nuestra solicitud de informe, el pasado 21.02.2011 la Viceconsejería de Bienestar Social e Inmigración nos comunicó lo siguiente:

“• La solicitud de reconocimiento de la situación de dependencia fue presentada el 08 de octubre de 2007.

• El 15 de mayo de 2008 se le reconoce la situación de Dependencia Severa en Grado II, Nivel 1.

• El 14 de abril de 2009 se revisa la situación de dependencia reconocida, ratificando el Grado y Nivel inicialmente dictaminados, es decir, en Grado II, Nivel 1.

• El 20 de enero de 2011 se revisa nuevamente la situación de dependencia reconocida, declarando a partir de tal fecha la situación de Gran Dependencia en Grado III, Nivel 1.

• Actualmente el expediente se halla dentro de la segunda fase del procedimiento de reconocimiento de la situación de dependencia, consistente en la elaboración y aprobación del Programa Individual de Atención (PIA), previos trámites de elaboración del informe social y del trámite de consulta.”

A la vista de los hechos reseñados, esta Institución estima necesario realizar las siguientes

CONSIDERACIONES

Primera.-

Como señala la exposición de Motivos de la Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en Situación de Dependencia, la atención a las personas en situación de dependencia y la promoción de su autonomía personal constituye uno de los principales retos de la política social de los países desarrollados, para atender las necesidades de aquellas personas que, por encontrarse en situación de especial vulnerabilidad, requieren apoyos para desarrollar las actividades esenciales de la vida diaria, alcanzar una mayor autonomía personal y poder ejercer plenamente sus derechos de ciudadanía.

La Ley 39/2006, de 14 de diciembre regula las condiciones básicas que garanticen la igualdad en el ejercicio del derecho subjetivo de ciudadanía a la promoción de la autonomía personal y atención a las personas en situación de dependencia. Entre los principios inspiradores de esta Ley, sin ánimo de exhaustividad, podemos citar el de la atención a las personas en situación de dependencia de forma integral e integrada, la valoración de las necesidades de las personas, la personalización de la atención, la calidad, sostenibilidad y accesibilidad de los servicios de atención a las personas en situación de dependencia o la atención preferente a las personas en situación de gran dependencia.

El acceso al sistema, como es conocido, se produce mediante la valoración de la persona solicitante, que es calificada en un grado y nivel de dependencia determinado, de acuerdo con el baremo aprobado por Real Decreto 174/2011, de 11 de febrero, que deroga el Real Decreto 504/2007, de 20 de abril, por el que se aprueba el baremo de valoración de la situación de dependencia establecido por la Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y atención a las personas en situación de dependencia. Posteriormente, mediante la elaboración del Programa Individual de Atención, que toma en consideración a la persona en su entorno familiar y social, se concreta la prestación o servicio, o la combinación de ambos, que corresponde a cada persona dependiente.

Tanto la valoración de la dependencia como la asignación de recursos a través del Programa Individual de Atención corresponden a los órganos competentes de cada Comunidad Autónoma. El Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia se configura como una red de utilización pública que integra, de forma coordinada, centros y servicios, públicos y privados.

Segunda.-

En nuestra comunidad autónoma, la norma de referencia en materia de autonomía personal y atención a la dependencia es el Decreto 54/2008, de 25 de marzo, por el que se regula el procedimiento para el reconocimiento de la situación de dependencia y del derecho a las prestaciones del Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia, establecido en la Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia, modificado posteriormente por Decreto 163/2008, de 15 de julio.

A tenor de lo dispuesto en el artículo 9.3 de este Decreto, la resolución de reconocimiento de la situación de dependencia deberá dictarse y notificarse a la persona solicitante o a sus representantes legales, conforme a lo previsto en los artículos 58 y 59 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, en el plazo máximo de tres meses, que se computará a partir de la fecha de entrada de la solicitud en los registros de la Dirección General competente en materia de servicios sociales, todo ello sin perjuicio de los supuestos legales de suspensión de dicho plazo o del supuesto justificado de ampliación del mismo, en atención a las circunstancias concurrentes en el caso.

Esta resolución de reconocimiento de la situación de dependencia tendrá validez en todo el territorio del Estado y su eficacia quedará demorada hasta la aprobación del correspondiente Programa Individual de Atención (art. 9.4).

Por su parte, el artículo 12 de este mismo Decreto señala que la aprobación y notificación a la persona beneficiaria o a sus representantes legales del Programa Individual de Atención deberá producirse en el plazo máximo de tres meses desde la fecha de notificación de la resolución de reconocimiento de la situación de dependencia, salvo en los supuestos previstos en los apartados 4 y 5 de ese mismo artículo (se trata de los supuestos de efectividad a posteriori del PIA por aplicación de lo dispuesto en la Disposición Final Primera de la Ley 39/2006, de 14 de diciembre, y de traslado a Canarias de un beneficiario de la Ley 39/2006 procedente de otra Comunidad Autónoma).

Cabe recordar que una vez aprobado el Programa Individual de Atención, los servicios y o prestaciones reconocidas pueden tener efecto retroactivo, en dos circunstancias diferentes:

a) Para solicitudes de reconocimiento de la situación de dependencia formuladas con anterioridad al 1 de junio de 2010, los efectos del reconocimiento se retrotraen a partir del inicio de su año de implantación de acuerdo con el calendario del apartado 1 de la Disposición Final Primera de la Ley 39/2006, o al momento de la solicitud de reconocimiento por el interesado, si ésta es posterior a esa fecha.

b) Para solicitudes de reconocimiento de la situación de dependencia formuladas a partir del 1 de junio de 2010, el reconocimiento del derecho contenido en las resoluciones de las administraciones públicas competentes generará el derecho de acceso a las prestaciones correspondientes a partir de la fecha de la resolución en la que se reconozca la concreta prestación o prestaciones que corresponden a la persona beneficiaria, si bien en aquellos casos en los que una vez transcurrido el plazo máximo de seis meses desde la solicitud, no se hubiera notificado resolución expresa de reconocimiento de prestación, el derecho de acceso a la prestación económica que, en su caso, fuera reconocida, se generará desde el día siguiente al del cumplimiento del plazo máximo indicado.

Tercera.-

Tanto en esta queja (EQ 0959/2010), como en otras que se tramitan en esta

Institución, observamos que se han incumplido los plazos para resolver los procedimientos en materia de dependencia que establece la normativa autonómica.

En concreto, en el expediente al que se refiere esta queja han transcurrido más de 7 meses desde que se formuló la solicitud hasta que se aprobó la resolución de reconocimiento de la situación de dependencia. Cabe recordar que el plazo previsto por la normativa canaria para dictar y notificar esta resolución es de 3 meses, si bien en este caso, al ser una solicitud presentada con anterioridad a la aprobación del Decreto 54/2008, de 25 de marzo, por el que se regula el procedimiento para el reconocimiento de la situación de dependencia y del derecho a las prestaciones del Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia, el plazo era de cuatro meses y medio.

No puede decirse, por tanto, que se haya producido un gran retraso en el procedimiento de reconocimiento de la situación de dependencia de la Sra. (...).

Sin embargo, del examen del expediente administrativo remitido, observamos que el 9 de mayo de 2008, se remitió a la interesada la resolución de reconocimiento de la situación de dependencia. En esta resolución se señalaba que el Grado y Nivel reconocido tenían carácter provisional, siendo revisables a partir del 26 de diciembre de 2008. Sin embargo, el expediente estuvo paralizado hasta el 16 de julio de 2010, es decir, más de 24 meses de inactividad administrativa. En esa fecha, 16 de julio de 2010, se solicitó a la interesada un nuevo informe de salud, que presentó el 30 de julio de 2010. De nuevo transcurrieron 3 meses y medio, hasta que se emitió dictamen con propuesta de modificación del Grado y Nivel, y aún otros 2 meses más hasta que se aprobó la nueva resolución de Grado III, Nivel 1.

En definitiva, teniendo en cuenta la primera valoración, de Grado II y Nivel 1, la Sra. (...) debía haber percibido los correspondientes servicios y/o prestaciones a partir del 1 de enero de 2009. Sin embargo, en la fecha de emisión del Informe de la Viceconsejería de Bienestar Social e Inmigración, en el mes de febrero de 2011, transcurridos 25 meses desde que se generó el derecho, aún no se había aprobado el Programa Individual de Atención. Es más, aún no se había llevado a cabo el informe social y el trámite de consulta.

Se ha producido, por tanto, un claro caso de mala administración, que debe ser corregido con la mayor celeridad.

Entendemos, además, que esta mala administración puede generar responsabilidad de la Administración Pública, puesto que, como señala el artículo 139 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, *"Los particulares tendrán derecho a ser indemnizados por las Administraciones Públicas correspondientes, de toda lesión que sufran en cualquiera de sus bienes y derechos, salvo en los casos de fuerza mayor, siempre que la lesión sea consecuencia del funcionamiento normal o anormal de los servicios públicos"*.

En este sentido, cabe recordar que el artículo 5 del Reglamento de los Procedimientos de las Administraciones Públicas en materia de Responsabilidad Patrimonial, aprobado por Real Decreto 429/1993, de 26 de marzo, señala que cuando el órgano competente para iniciar el procedimiento de responsabilidad patrimonial entienda que se han

producido lesiones en los bienes y derechos de los particulares en los términos previstos en el artículo 2 de dicho Reglamento iniciará el procedimiento regulado en el Capítulo II del mismo.

En virtud de los antecedentes y de las consideraciones expuestas, de conformidad con lo dispuesto en el art. 37.1 de la Ley 7/2001, de 31 de julio, HE RESUELTO remitir a V.I. la siguiente Resolución del Diputado del Común:

RECOMENDACIÓN

- La Viceconsejería de Políticas Sociales e Inmigración debe adoptar todas las medidas que sean necesarias para asegurar que las solicitudes de reconocimiento de la situación de dependencia, y los procedimientos de elaboración del Programa Individual de Atención se resuelven en los plazos que establece el Decreto 54/2008, de 25 de marzo, por el que se regula el procedimiento para el reconocimiento de la situación de dependencia y del derecho a las prestaciones del Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia, establecido en la Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia, modificado posteriormente por Decreto 163/2008, de 15 de julio.

- Igualmente, esa Viceconsejería debe valorar la posible iniciación del procedimiento de responsabilidad patrimonial de la Administración, para indemnizar a la interesada de la lesión sufrida en su derecho, como consecuencia de la demora en la tramitación de su expediente.

De conformidad con lo previsto en el art. 37.3 de la citada Ley 7/2001, deberá comunicar a este Comisionado Parlamentario si acepta o rechaza la presente Resolución del Diputado del Común, en término no superior al de un mes. En el supuesto de que acepte la Resolución, deberá comunicar las medidas adoptadas en cumplimiento de la misma. En el caso contrario, deberá remitir informe motivado del rechazo de la Resolución del Diputado del Común.

Para su conocimiento, le comunico que esta Resolución será publicada en la página web institucional (www.diputadodelcomun.org), cuando se tenga constancia de su recepción por ese organismo.

Atentamente.

Manuel Alcaide Alonso
DIPUTADO DEL COMÚN